



AÑO I

26 de Julio de 1937

NUM. 6

EN LEGITIMA DEFENSA

«Los blindados en la guerra moderna suplen a la Caballería.»

En el número extraordinario de nuestro fraternal colega «Acero»—al que, de paso, nos complace agradecer las atenciones y frases de cordialidad y estímulo que frecuentemente tiene para nuestro Regimiento—se publicó un artículo titulado «Los blindados», en el que el comisario de estos carros de combate insertaba la frase que entrecorrimos al principio de este artículo y que nos llenó de asombro por inesperada y de tristeza por injusta, tanto más cuanto que la frase no veía a cuento. Nos creemos obligados a

salir al paso, cordialmente, en defensa propia, de la errónea apreciación del camarada José Córdoba.

Ni en la guerra moderna, ni en ninguna guerra pasada, ni ultramoderna o futura podrán suplir a la Caballería los blindados, ni los tanques, ni la aviación, ni ningún endemoniado artefacto que pueda inventar el genio humano, porque la **Caballería es imperecedera e insustituible.**

La Caballería tiene cualidades y características peculiares de tal envergadura, de

tan clara definición, que no hay medio ni modos de suplir sus funciones. Algunos destructores de la Caballería han tratado de enfrentar su eficacia, por ejemplo, con la de la aviación. No es que nosotros tratemos—¡honor a nuestra Gloriosa!—de disminuir un ápice los méritos imponderables, los recursos magníficos, la eficacia poderosa de la aviación en las guerras modernas; todos conocemos la tangible realidad de sus importantísimos servicios, pero si tenemos que decir, porque es verdad, que muchos de los servicios de la aviación han de complementarse con los de la Caballería y como prueba enumeremos solo dos bien claros y definidos: **Reconocimientos en campo enemigo, persecución y aniquilamiento del enemigo desmoralizado.**

Estos que son trabajos típicos y propios de la Caballería, pueden realizarse con colaboración de la aviación, pueden realizarse con colaboración de los blindados; pero ni la aviación ni los blindados pueden realizarlos **completamente** sin la colaboración de la Caballería y, en cambio, muchas veces, la Caballería los realiza, **y los realiza bien, completamente** sin la colaboración de los blindados ni de la Aviación, cuando esta colaboración, por dificultades de la campaña, no puede conseguirse.

Los blindados no pueden jamás suplir a la Caballería. Lo que pueden y deben hacer, por que así lo marcan nuestros Reglamentos tácticos, es colaborar con la Caballería. Y prueba de ello es que en las plantillas de Regimiento de Caballería se destina un Escuadrón de blindados para que actúe en algunas operaciones junto con la Caballería. Pero llega un momento en que el blindado—ni el tanque que tiene mayores posibilidades—no puede desarrollar el trabajo minucioso, rápido, utilísimo y característico que la Caba-

NUESTRO HOMENAJE



bien justificado en estos momentos, es para el gran luchador Valentín González, que de modo tan rotundo ha popularizado el pseudónimo de «El Campesino», no sólo en la España antifascista, sino más allá de las fronteras internacionales y de las nacionales; porque «El Campesino» no solo es conocido en todo el mundo sino que, además—y también con justicia—es sobradamente conocido y temido allende las fronteras que marcan la divisoria entre nuestras trincheras y las de los fascistas.

Valentín González, con su pujanza, su valor, su indomable brío, su genuina comprensión de la guerra, es uno de los camaradas que más ha trabajado para hacer que estas fronteras a que nos referimos últimamente, se vayan marcando cada vez más lejos, vayan estrechando cada vez más el cerco a los invasores, vayan ampliando, en una palabra, la cantidad de tierra libre y antifascista.

«El Campesino» merece la gratitud y el homenaje de todas las clases laboriosas españolas e internacionales por todo lo que ha hecho

desde que, apenas iniciado el movimiento fascista, se lanzó fusil en mano para combatir contra los traidores, pero, principalmente, por su brillantísima actuación en las recientes operaciones, formando parte del glorioso V Cuerpo de Ejército, a las órdenes del gran jefe Modesto, también surgido de la cantera de los héroes populares.

El tiro con mosquetón o carabina desde el caballo, es impracticable salvo en excepcionales casos; en cambio todos los jinetes deben conocer, practicándolo en el combate a pie, el perfecto manejo y el tiro del mosquetón, el fusil ametrallador y la ametralladora ligera.

llera en la descubierta, en el reconocimiento, la persecución y aniquilamiento del enemigo, etc. etc. Y, ¿qué decir de los raids nocturnos en campo enemigo? ¿Cómo harían los blindados para pasar rápidamente, silenciosamente cerca de los escuchas del enemigo y atacarle de sorpresa por la retaguardia?

En fin, no es preciso insistir más, lo que podría hacerse con abundancia. Bien demostrado queda y está en la mente de todos que jamás pudieron ni podrán las máquinas de guerra suplir a la Caballería, pujante y vigorosa, y rogamos cordialmente al camarada José Córdoba que medite sobre estas ligeras consideraciones para no volver a producir, seguramente que sin ánimo de ofensa, un tan injusto ataque a nuestra Arma.

Nosotros decimos

Agrupémonos todos...

Apenas surgió la sublevación de los militares traidores, apoyados por el fascismo nacional e internacional, el himno de los trabajadores se hizo carne y un solo grito inundó el espacio: «Arriba parias de la tierra» y con desconocido entusiasmo y extraordinario heroísmo se puso «En pie famosa legión», que hoy es potente y ejemplar Ejército Regular.

En los últimos combates de nuestra victoriosa ofensiva, se ha elevado un nuevo clamor que «Atruenen la razón en marcha» y en días sucesivos hemos de dejar bien sentado y definido que nuestro triunfo «Es el fin de la opresión».

Los hombres más capaces de la España productora, tenemos ya acogotado al fascismo nacional e internacional y con nuestro triunfo, ya indiscutible «El pasado hay que hacer añicos» para rendir el máximo honor a nuestro himno cuando dice: «Legión esclava en pie a vencer; venceremos, sí, y con nuestra victoria «El mundo va a cambiar de base» y vamos a demostrar a todos los tiranos del mundo que, con nuestra voluntad y con nuestra capacitación, «Los nada de hoy todo han de ser.»

Actos de gran envergadura se están celebrando, para que «Agrupémonos todos» y una sutil intuición nos dice que estamos «En la lucha final», y que muy pronto, con nuestro triunfo definitivo, «El género humano» forjará una sociedad nueva, cuya humana orientación «Es la Internacional».

FRANCISCO MOTA
Comisario del Regimiento

REGRESAMOS SIEMPRE VICTORIOSOS



He aquí a unos cuantos de nuestros camaradas soldados al regreso de una de sus victoriosas hazañas, siendo felicitados y recibidos por nuestro gran Jefe el camarada Modesto, a quien acompaña el popular Comisario camarada Comandante Carlos. Sonrientes y bien impresionados los Jefes y satélites de haber cumplido con su deber los soldados, todos son, en esta muestra gráfica, una expresión brillantísima de nuestro gran Ejército Regular, democrático e integrado por luchadores sinceros.

(Foto Mayo)

¡DISCIPLINA!

Disciplina sí. Disciplina impuesta por nosotros mismos.

Los soldados del Ejército del Pueblo tienen que ser disciplinados política y militarmente.

Disciplina política porque los soldados de hoy somos los obreros de ayer y del mañana; los que hemos tenido que abandonar nuestras herramientas de trabajo para empuñar las armas en defensa de nuestros propios intereses.

Disciplina militar porque sin una obediencia absoluta al mando no se puede ir a ningún sitio.

Si la unión es fuerza, la disciplina unida a esta fuerza es el puntal más firme para nuestra victoria.

Si como obreros para conseguir alguna mejora nos hemos unido, hoy que nuestras aspiraciones —por evolución del desarrollo de la vida— son la total emancipación del proletariado español, tenemos el deber de estrechar nuestros lazos de unión con todos aquellos compañeros de clase.

El mañana es nuestro y a todos nos pertenece.

¡UNAMONOS TODOS COMO UN SOLO HOMBRE!

ALFONSO DE LA MANZANARA
Delegado del Comisario de guerra
en el tercer Escuadrón



También es antifascista

El caballo es el amigo más fiel que en estas circunstancias tenemos, camaradas, porque con nobleza y rapidez nos lleva a perseguir a nuestros enemigos hasta aniquilarlos.

Con la rapidez que él nos proporciona podemos perseguirles y darles alcance, cosa

En los momentos de mayor peligro, el caballo es tu mejor aliado. Cuida de él, camarada, en los momentos de tranquilidad.

que nos sería mucho más difícil si fuéramos como nuestros hermanos de clase y lucha. Prueba bien clara es la toma de Quijorna.

Pero camaradas, para que nos sirvan y nos ayuden a ganar la guerra consiguiendo

MORAL COMBATIVA

En las recientes operaciones, a cuyo éxito ha contribuido nuestro Regimiento, todos los camaradas han demostrado ser dignos luchadores del Ejército Regular, debido a la moral combativa que demostraron cuando se les mandó avanzar en dirección al pueblo y a las lomas colindantes del mismo. Allí, nuestros soldados fueron dispuestos a que el nombre del quinto Regimiento de Caballería saliera en toda la prensa de la España leal con letras de molde en las que dijera: Ya tenemos Caballería y jinetes que saben luchar hasta vencer o morir, dirigidos por mandos que saben llevar a sus soldados a la victoria.

Ahora bien, para que nuestra moral no decaiga y el nombre de nuestro Regimiento pueda seguir ocupando el lugar que hoy legítimamente tiene en el Ejército, es preciso que todos, sin excepción, sigamos como hasta aquí.

No creáis, camaradas, que porque hayamos actuado de manera tan brillante hemos ganado la guerra, sino que hemos de tener presente que las jornadas venideras han de ser mucho más duras que las pasadas y es preciso que estemos dispuestos a conservar esta moral y a superarla, pues si seguimos con la combatividad que hemos tenido hasta hoy, pronto nuestro glorioso Madrid, antorcha del mundo antifascista, se verá libre de la amenaza de los cañones que mandaron a

¡MANDO UNICO!

este frente Hitler y Mussolini para matar a seres indefensos que no tienen en la guerra criminal que nos hacen, más parte que la de víctimas inocentes.

Camarada: ten dispuesto tu mosquetón y tu caballo para que en el momento preciso podamos dar el golpe decisivo a los ejércitos de invasión y a todos aquellos que renegaron de ser españoles.

LUIS DIAZ
Delegado del Comisario de guerra
en el cuarto Escuadrón

nuestras libertades, es preciso que los tratemos con cariño, que los limpiemos, los tengamos a la sombra siempre que las circunstancias lo permitan, los demos agua, pienso, los pongamos la manta bien para que no le haga heridas ni rozaduras, etc., etc.

Cuidemos al caballo como un ser irracional que dedica todas sus actividades y está supeditado y dispuesto a seguir rutas que nosotros le conducimos; el caballo es, pues, al servicio nuestro, un antifascista más.

Sacrifiquémonos en cuidarlo.

El camarada caballo lo necesitamos para ayudarnos a terminar antes con nuestros enemigos.

Salud, camaradas, tened en cuenta estas advertencias que son muy necesarias para todos.

Salud y adelante hasta conseguir la victoria.

PEDRO ROMERO
Cabo del tercer Escuadrón

¡HONOR A NUESTROS JINETES!

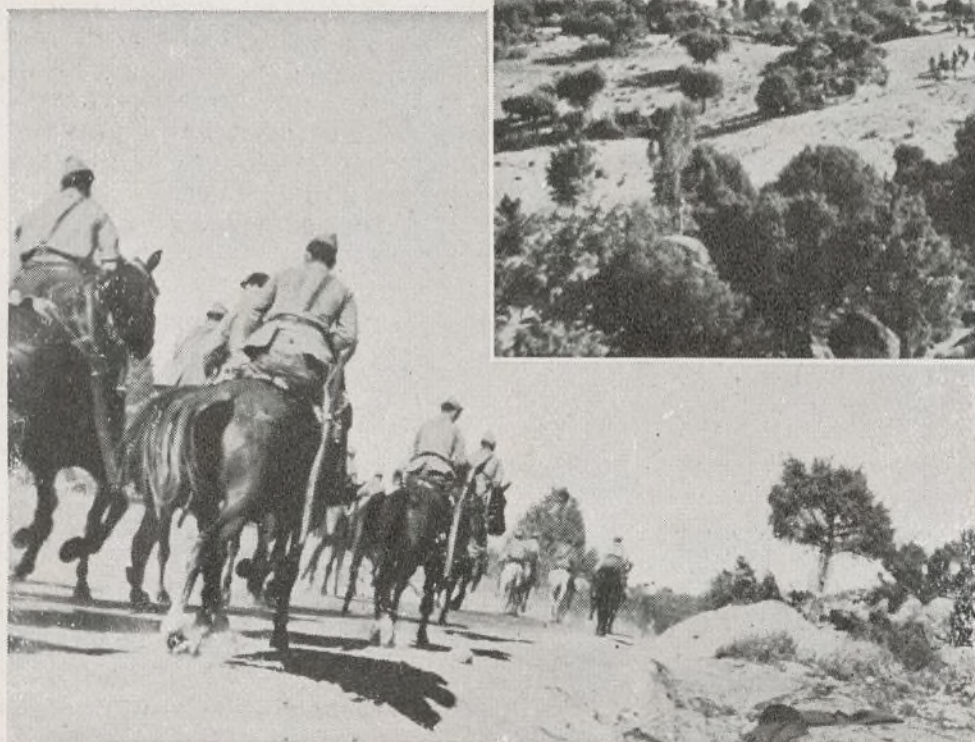
Es justo que GALOPE haga pública una felicitación cordialísima y entusiasta a los jinetes de nuestro Regimiento.

Todos los camaradas del Regimiento de Caballería número 5, tienen bien ganada esta enhorabuena porque todos, cada uno desde su puesto, cada cual con su responsabilidad, han contribuido eficazmente a que esta Unidad montada del V Cuerpo de Ejército, se haya cubierto de gloria una vez más.

No ha sido la labor de éste, el entusiasmo de aquel, la iniciativa del otro; ha sido, conjuntamente, el trabajo consciente que todos y cada uno de los que integramos nuestro Regimiento, lo que ha dado por

consecuencia que, abandonadas ya las acciones separadas de los Escuadrones, al emplearse por primera vez en conjunto el esfuerzo de nuestro Regimiento, el resultado de nuestra labor haya sido brillantísimo y reconocido oficialmente por nuestros superiores.

Este parabién satisfactorio nos obliga a todos a cumplir inexorablemente, a continuar sin vacilaciones, con entusiasmo, con decisión nuestra ruta por el camino emprendido de victoria y de triunfo. Nuestras actuaciones han de contarse por éxitos; no podemos admitir tibiezas ni medianías. Nuestra actua-



(Fotos Mayo)

ción ha de ser siempre muy buena: de no ser así habría que calificarla de catástrofica. Los jinetes no conocemos aquello de «quedar regular»: o quedamos muy bien o quedamos destrozados y nuestra voluntad, nuestro firme propósito, nuestra inquebrantable decisión, son de quedar siempre muy bien y destrozarnos, aniquilar al enemigo.

Con el mismo entusiasmo con que en las tres fotos adjuntas se advierte el dinamismo de nuestros camaradas en dos momentos de marcha por camino y una preparación de carga —magníficamente captados por el camarada fotógrafo— hemos de manifestarnos siempre que vayamos de cara al enemigo. Y en los momentos de descanso, disciplina, amor al caballo, entusiasmo por nuestra cultura y cuidado por nuestra higiene. Así seremos dignos de continuar figurando en el puesto de honor en que estamos situados.

Empleo de las ametralladoras en el combate

La base principal para el empleo de estas armas automáticas es el movimiento y combinación de los fuegos.

En todo momento los fuegos de las ametralladoras han de ser el auxiliar de los movimientos de las tropas propias y tender a obstaculizar el fuego del enemigo, tanto en la ofensiva como en la defensiva.

Las ametralladoras en Caballería han de estar destinadas a una acción complementaria con las otras armas de que está dotada (pistola, mosquetón y fusil-ametrallador) y en general, en todas las misiones que requieran gran potencialidad de fuegos, y cubrirse de fuegos enemigos a gran alcance. La rapidez en los movimientos de las máquinas cuando se trata de ganar tiempo para el avance, es de suma importancia en cuanto se refiere a la iniciación y desarrollo del combate. Pero si bien en Caballería estas

A los combatientes nos asombra—¿se podría decir nos espanta?—el contemplar ese espectáculo repugnante que se da algunas veces por ciertos elementos que se llaman responsables y conscientes cuya única actividad parece ser la de combatir al Gobierno de Frente Popular, a las instituciones democráticas que tienen la responsabilidad de los altos destinos del país e incluso a las más puras ideologías del proletariado español antifascista

armas están dotadas de gran movilidad, no debe abusarse de esta buena cualidad, que se debe de someter a la importancia de la misión y al asentamiento que se elija, y no cambiarán de posición nada más que cuando sea necesario para la misión que se le ha asignado.

La gran potencia del fuego de las ametralladoras facilita el combate a pie y las acciones combinadas que actúa «directa-

mente» por el desgaste que causa al enemigo e «indirectamente» porque toma a su cargo el peso del combate.

Las clases de tiro que se pueden hacer con ametralladora son: el «tiro directo» y el «tiro indirecto» de los cuales trataré en otro artículo dada la gran importancia que tienen.

LEOCADIO MORENO

Teniente del quinto Escuadrón

Hay que vivir la guerra

No cabe duda de que la Caballería es el Arma que vive con mayor intensidad las emociones de la guerra.

El soldado de Caballería no cuenta con más trinchera que su caballo y entusiasmo, y con él se lanza a pecho descubierto deseoso de acortar las distancias hasta llegar al cuerpo a cuerpo.

Pero es necesario vivirla con la misma intensidad en los periodos de descanso que forzosamente ha de tener para reposición del ganado y reorganización de sus unidades, en los cuales ha de permanecer alejado de las líneas de fuego, donde quizá no llegue a sus oídos el estampido del cañón ni el tableteo de la ametralladora.

Pues bien, esta tranquilidad no debe de engañarnos, y pensar que ya todo lo tenemos hecho, sino todo lo contrario, debemos ser esclavos de nuestro equipo y armamento y no apartándonos de nuestro caballo ni un solo momento, para que antes de sonar en el espacio las últimas notas del clarín botasillas estemos todos a caballo.

ACINAS

Delegado del Comisario de guerra
en el quinto Escuadrón

¡DISCIPLINA!

El solo intento de debilitar la autoridad del Gobierno, es ya un deseo de ayudar al fascismo contra el interés de los trabajadores antifascistas.



Las autoridades que el Gobierno sitúa en los puestos de mayor responsabilidad han de ser respetados por todos. Combatirlas es ayudar al fascismo.

De cara a la Victoria

Camaradas: Estamos ante un enemigo común bien pertrechado, no nos cabe la menor duda.

Tener la completísima seguridad de que este enemigo común se romperá la cara ante el Ejército del Pueblo; nuestro Ejército, el Ejército Regular que tenemos, ante esta clase de enemigo —asesinos foragidos— es una barrera infranqueable. Esto lo están viendo ellos por sus propios ojos, y ven también que les es imposible no solo dar un paso más adelante, sino todo lo contrario; prueba bien evidente de ello son las retiradas desordenadas de estos días ante el empuje arrollador de nuestros valientes soldados.

Ante el ímpetu incontenible de nuestros combatientes, ante la inteligencia clara y acertada de nuestros mandos, ante nuestro Gobierno del Frente Popular, no hay quien se ponga delante.

Un ímpetu arrollador, una moral nacida de las entrañas de nuestro Pueblo honrado y trabajador nos tiene que dar —y nos lo está dando— por resultado, el ganar la guerra cara a cara a nuestros enemigos alemanes e italianos y no digo a los fascistas españoles, como Franco y Queipo de Llano y toda su corte, porque es bochornoso darles el calificativo de españoles, por que no lo son, porque no pueden serlo al entregar trozos de tierra al extranjero a cambio de material bélico para ametrallarnos a los que estamos dispuestos a defender nuestra Patria. Téngase bien entendido: estos asesinos del Pueblo no tardarán mucho tiempo sin que paguen su traición. Contamos con un Gobierno de Frente Popular, con un Ejército bien disciplinado; este Gobierno y este Ejército cuentan con toda clase de elementos para arrollar a nuestros enemigos.

La moral de nuestro Pueblo, unida a nuestro Gobierno, nos llevará en fecha próxima a la victoria.

¡VIVA NUESTRO GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR! ¡VIVA NUESTRO EJÉRCITO REGULAR! ¡VIVAN NUESTROS JEFES Y OFICIALES!

MANUEL JUZGADO

Cabo del tercer Escuadrón

La Caballería, vigila. ■



Un caballo y un soldado.

Un caballo está bien cuidado y atendido y este soldado tiene un concepto de la disciplina, del cumplimiento del deber, de la honradez revolucionaria, tan arraigados como los que llevan por guía los camaradas de nuestro Regimiento, decir «Un caballo y un sol-

¡Ni más, ni menos! Pero cuando este

¡Viva el Ejército Regular!

«dado», en la actitud que indica la adjunta fotografía, quiere decir: «¡La Caballería vigila!» Y cuando la Caballería vigila, puede estar bien seguro el Mando de que el servicio encomendado se cumple cueste lo que cueste.

He aquí como esta simple fotografía que ha captado a un soldado y un caballo, indica ¡nada más y nada menos! el espíritu de sacrificio, de abnegación y de entusiasmo en que se inspiran todas las acciones de nuestros camaradas jinetes.

(Foto MAYO)

Nuestra razón se manifiesta ante el mundo

Jamás, durante el año de guerra sangrienta que llevamos, han tenido las naciones europeas un momento tan decisivo como el que ahora observamos entre las tupidas redes que envuelven la maraña de la política internacional. Derivada la guerra civil de los primeros momentos en canalessca y descarada invasión de las potencias fascistas para ahogar las pequeñas libertades conseguidas por un pueblo tan generoso y tan noble como el nuestro a costa de tanto sacrificio, la máscara que cubría por medio de la «no intervención», la intervención y la ayuda a los enemigos seculares del proletariado, ha sido arrancada. Se han puesto de manifiesto sobre el tapete internacional las verdaderas intenciones que animan a esas potencias injustamente agresivas, cuya política se basa expresamente en el chantaje más refinado para alimentar únicamente ilusiones estériles entre sus desdichados pueblos e inclinar la balanza hacia sus nefastos protegidos.

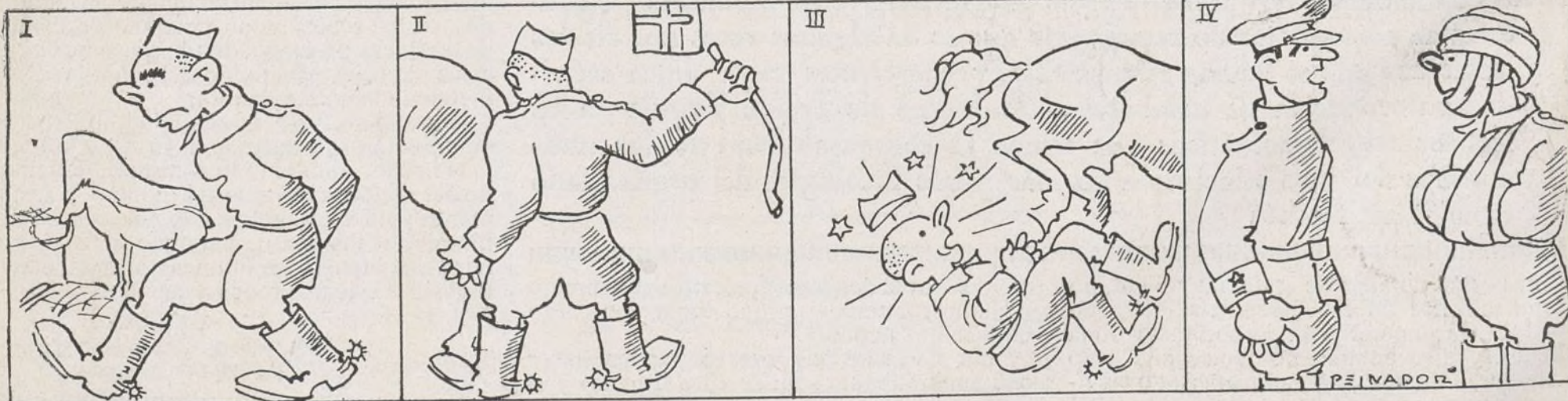
La resistencia enérgica y heroica del pueblo español, puesta de relieve en los gloriosos combates últimamente mantenidos, ha hecho comprender a esas pusilánimes democracias el verdadero camino para evitar los desmanes y atropellos que están cometiendo con nosotros, que tendrían reflejo inmediato en sus propias carnes, si no se sigue

El mundo nos contempla. Demostremosle, unificando todos los esfuerzos y todas las voluntades, que somos acreedores a su admiración.

resueltamente y se opone al bloque agresionista que supone el fascismo, otro decidido, fuerte, indestructible que evite de una vez para siempre las arrogancias de ellos e imponga los derechos amenazados de nuestro pueblo.

La capacidad de sacrificio del pueblo leal ha hecho posible que se tome en consideración la razón que nos acompaña y la justicia de nuestra lucha, propiciando la asistencia moral de quienes hace mucho tiempo ya han debido proporcionárnosla materialmente. Desde luego, los combatientes sabemos que la única ayuda eficaz que podemos esperar es la de las organizaciones obreras internacionales que son las que, sin tapujos ni doble sentido, entienden y defienden nuestra causa.

CLETO SE PORTA MUY MAL Y ACABA EN EL HOSPITAL, por Peinador.



I Cree que el caballo ha tenido la culpa de su castigo.

II Para vengarse le atiza una soberbia paliza.

III Y el caballo le contesta con una franca respuesta.

IV Que pone a Cleto en estado de haber sido «camuflado».